

REALIZA EFICIENTE LABOR LA COMISION DE REHABILITACION

2/45 M
Hasta Ahora han Sido Reconstruidas 502 Casas en las Zonas Afectadas por el Ciclón

AGRADECIMIENTO POPULAR

Inspeccionó el Primer Ministro las Obras que se Están Realizando en La Habana

Por **CELSO T. MONTENEGRO**
Especial Para EL MUNDO

Con sólo \$800,000.00 la Comisión Central de Asistencia y Rehabilitación, organismo creado para ayudar a los damnificados por el ciclón, ha logrado, en dos meses de existencia, la prefabricación de 502 residencias, distribuyendo entre los necesitados materiales de construcción, medicinas, viveres, subsidio a los obreros y alojamiento de las familias que quedaron sin hogar. De esa suma, se ha pagado hasta el momento \$460,000.00, destinándose \$200,000.00 para la compra de maderas, puntillas, papel de techo, ladrillos y el resto en los demás artículos de necesidad imprescindible.

Sin contar con un personal técnico propio, experimentando la carencia de determinados materiales que no pueden recibirse con la regularidad de los tiempos de paz, la referida Comisión que da hoy empleo a 1,500 obreros cubanos, constituye la realidad del momento. Los beneficios aportados a las personas afectadas por el huracán que azotó a las provincias occidentales el 18 de octubre del pasado año, pueden reportarse desde los mismos lugares donde residen las familias que perdieron sus cosechas, sus casas y las vegas de tabaco.

Con el celo y el entusiasmo con que actúa desde el Premierato, el doctor Félix Lancís y Sánchez, Presidente de la Comisión, gestionó y obtuvo una cuota extra del gobierno de Estados Unidos, por mediación de la Embajada, de 10,000.000 de pies de madera de pino, 10,000 quintales de puntillas de distintos tamaños y 20,000 rollos de papel de techo. De este material, sólo se ha recibido hasta hoy, 500 quintales de puntillas, de las cuales el 50% se le entregará a la Asociación de Cosecheros de Tabacos y el resto quedará a disposición de la Comisión de Asistencia y Rehabilitación.

Mil Casas en Construcción

Pese a las dificultades, el director general de la Comisión, ingeniero Manuel Febles Valdés, logró organizar unas oficinas modelo. Con empleados de los distintos Ministerios y el apoyo de cuatro o cinco ingenieros se encargó de iniciar los trabajos en 18 de los distritos afectados. Sin recursos suficientes en cuanto a material, medios de transporte y personal, el ingeniero Febles y sus compañeros atienden a la reconstrucción de mil casas, la mayoría de ellas de reconstrucción total, porque el huracán las arrasó. Estas casas son de mampostería y ladrillos, lo que implica más tiempo para la ejecución de los trabajos.

Los frecuentes nortes han impedido conseguir la arena necesaria, y las dificultades se hacen mayores con la carencia de cemento, piedra y ladrillos. No obstante tales obstáculos, se ha procedido a la entrega de casas, en los barrios extremos de la ciudad y en distintos términos municipales.

La Comisión atiende, también, a la reconstrucción de las casas de tabaco, construidas en terrenos arrendados y cuyos cosecheros no poseen recursos económicos.

Se atiende también a la reparación de los daños sufridos en asilos, creches, mataderos y cementerios en las localidades donde las instituciones o administraciones municipales no poseen los recursos suficientes.

Arquitectos y Contadores
Atendiendo a la petición formu-



lada por la Comisión, el Colegio Nacional de Arquitectos y el de Contadores Públicos acordaron examinar los libros de contabilidad de ese organismo a fin de confrontar los pagos e inspeccionar las obras. La invitación se hará extensiva a otras instituciones, para demostrar públicamente la honestidad y la eficiente labor que están desarrollando.

Realiza Amplia Inspección

Durante más de tres horas el Premier doctor Félix Lancís, ingeniero Febles Valdés, los doctores Campos y Chaple adscriptos a las Oficinas del Premierato recorrieron, en unión del repórter, los barrios extremos para comprobar los trabajos realizados.

De acuerdo con el cuadro estadístico confeccionado al efecto se verificó la inspección en cada barrio, determinándose que habían sido entregadas, reparadas y reconstruidas 502 residencias, cuatrocientas de las cuales carecían de techo, puertas y ventanas.

Aunque el gobierno ha obtenido del Congreso un crédito de cinco millones de pesos para estas atenciones, la Comisión de Asistencia Social y Rehabilitación sólo ha recaudado \$800,000.00 con la cual ha hecho frente a las prefabricación de las residencias y ayuda al campesino, con resultados evidentes.

Horas de Intenso Regocijo

Recorriamos el barrio de La Bien Aparecida. Nos detuvimos frente a la casa Blume Ramos 16, residencia de la señora María Ugarroda. Su regocijo es inmenso. Ha experimentado horas de intensa alegría. Ella, y su esposo, privándose de lo más necesario para la subsistencia, lograron edificar su casa. Y pasó el huracán. Fué cuestión de horas. El techo, puertas, ventanas, mobiliario, todo desapareció por la acción del meteoro. La inquietud surgió como era de esperar. ¿Tantas privaciones para qué? Se preguntaron. No creían en la ayuda que pudiera prestar el Gobierno. Como ellos pensaban, entonces, el resto de los vecinos afectados. ¿Es posible que el Estado nos de su protección, franca, sincera? ¿Será verdad...?

La familia cubana no tenía fe en la posibilidad de ayuda por parte del gobierno. Empero, ese pesimismo, producto de otras épocas, pronto se desvaneció. Surgieron los obreros, martillo en mano; llegó la madera, puntilla, papel de techar, ladrillos, cemento y profusión de camiones. Las doscientas cincuenta familias de aquel reparto reaccionaron rápidamente. No

hay duda —se dijeron— hay que ver para creer. Y rápidamente, en pocas semanas, la casa de la señora Ugarroda y las de otros vecinos ya no eran ruinas, se habían convertido en residencias confortables.

Esperamos un instante a que el Premier y el ingeniero Febles se detuvieran frente a otra casa en construcción, para charlar con la señora Ugarroda, que nos aclara: "Yo no sé como pagarle al gobierno lo que ha hecho con nosotros". Se refiere a ella, su esposo e hijos. La observamos un instante y le preguntamos:

¿Le han pedido dinero? ¿Firmó algún documento?

—En lo absoluto, señor. Mi gratitud será eterna.

Presta Asistencia a los Niños

El Premier del Gobierno recorrió todo el reparto a pie. Ya sin escolta. Más de cincuenta vecinos le acompañan. Hemos llegado a la casa Blume Ramos 22, que está a punto de ser terminada. En ella reside una humilde familia que también fué víctima del ciclón. Allá, en un pequeño cuarto, sin terminar de ser reparado, se encuentra una joven inválida. Los propios obreros son los más interesados en dar término a su labor. El propietario muestra su agradecimiento exponiendo públicamente que su petición ha sido satisfecha.

Cuando el ingeniero Febles Valdés solicitaba del doctor Lancís su atención hacia otros trabajos que se realizan en veinte casas de maderas, una mujer interesó del Premier los auxilios de la ciencia. Su pequeña hija había sufrido serias quemaduras. Y el gobernante acudió a ese llamamiento. Examinada la enferma, recomendó que fuera ingresada en el hospital Infantil, dándole facilidades a los padres.

No había abandonado el doctor Lancís el reparto de La Bien Aparecida cuando surgió otra señora que gritaba: Mire doctor... y le mostraba a una niña que sufría los efectos de una tumoración en el pabellón de la oreja derecha. De nuevo intervino el médico.

Querían ser los Primeros...

En nuestro largo recorrido captamos, entre los vecinos de los repartos Lawton, Juanelo, Jacomino, Diezmero, Martín Pérez, Alturas de Luyanó, San Miguel del Padrón, Santa Amalia, la aspiración de ellos —en los días siguientes al paso del huracán— a que se les atendiera en sus demandas. Cada uno por sí, trataba que se les complaciera primero en la rehabilitación o construcción de sus viviendas. Se entabló una discordia desesperante. El hecho, que parecía insólito, tenía un fundamento lógico. Existían dudas. Algunos recordaban con infinita amargura los estragos imborrables que dejara otro meteoro y la ineficaz ayuda de pasados gobernantes. Alguien expresó: "Seguro que ha de ocurrir igual. Traerán algunas maderas. Darán la sensación de que nos van a ayudar y pasado el

tiempo, no se acordarán de nosotros..."

La realidad de los hechos provocó que las conjeturas desaparecieran. Los más pesimistas se convirtieron en propagandista; y el entusiasmo entre las familias más necesitadas creció, al extremo de que ahora esperan confiadas, a que les llegue su turno en la reparación o construcción de sus respectivas casas.

Los Vecinos más Antiguos

Un vivo ejemplo de la inmediata ayuda que presta el gobierno a los damnificados, es el caso de la familia Lahullier, residente en C número 516, en Lawton. Durante veinticuatro años han permanecido en ese lugar. Como otras familias del propio reparto, honestas y trabajadoras, se esforzaron por fabricar. Lograron construir una sala y un cuarto; y a los tres años —con verdadero sacrificio— llegaron a terminarla. El huracán causó en esta residencia considerables daños. Hasta el piso desapareció. Y al recordar ahora aquel momento, la señora Lahullier tuvo frases de reconocimiento para los actuales gobernantes. "Me siento reconfortada, al pensar que de nuevo contaré con mi casa", nos dice al ser interrogada.

En nuestro alrededor se percibe el constante martilleo. Los obreros fijan estacas. Otros trasladan ladrillos y cemento hasta los lugares donde se realizan los trabajos. Nos da la impresión de que cada hombre está identificado con su trabajo. El capataz ha recibido órdenes del ingeniero Febles Valdés de examinar todo el material que es utilizado. Observamos que cada construcción, está dotada de pisos de cemento.

Desaparecen los Bohíos

Al fondo del reparto Lawton se construyen diez casas de madera, que sustituyen a igual número de bohíos donde residían varias familias que sufrieron las consecuencias del ciclón. Estas construcciones están formada por sala, cuarto, patio y servicios sanitarios, acorde con un plan trazado por la Comisión Central de Asistencia y Rehabilitación. Y las propias familias se muestran agradecidas. Afiorarán, tal vez, al típico bohío, pero se hallarán felices y satisfechas, de haber logrado una casa modesta pero confortable, que les hará la vida más grata.

No puede existir duda alguna respecto al extraordinario esfuerzo que realizan los integrantes de la Comisión Central de Asistencia y Rehabilitación quienes, en humanitaria gestión, no sólo han reparado más de quinientas residencias, sino que han logrado, además, un avance higiénico y social, como es el de utilizar buenos materiales, empleando el cemento en los pisos, donde en otras ocasiones existieron los de tierra, y llevando a cada hogar cubano un poco de alegría en estos momentos de incertidumbre y confusión que vive el mundo.

M. Am. 2/55

ENTREGAN NUEVAS CASAS A LAS FAMILIAS AFECTADAS POR EL CICLON DE OCTUBRE



En la combinación gráfica ofrecemos varios aspectos de los trabajos de reconstrucción y construcción de residencias afectadas por el huracán de octubre, pertenecientes a familias humildes, que gracias a la labor de la Comisión Central de Asistencia y Rehabilitación de los Damificados por el Ciclón, contarán de nuevo con sus respectivas viviendas. En primer lugar el Premier, doctor Lancís, y el ingeniero Febles Valdés constatan la solidez de una pared de ladrillos. Junto a éstos, los doctores Campos y Chaple y nuestro repórter Celso T. Montenegro, así como un grupo de vecinos. A continuación, la señora María Ugarroda, de Bluhme Ramos 16, en la puerta de la casa que acaba de recibir completamente terminada. Seguidamente, varias casas de maderas que serán terminadas próximamente y dotadas de higiénicos pisos de cemento. Por último, tres casas de mampostería que próximamente serán entregadas a sus propietarios.